

LOS GRAFFITI EN EL CONTEXTO UNIVERSITARIO:
ESCRITURAS TRANSGRESORAS
EN LA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Manuel RAMÍREZ SÁNCHEZ
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Néstor GARCÍA LÁZARO
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

1. INTRODUCCIÓN¹

Un examen atento de la evolución de los *graffiti* ejecutados en los edificios y zonas comunes de los recintos universitarios en nuestra Historia reciente puede ser útil para conocer la evolución del alumnado, conocer sus temas de interés o la implantación de determinadas corrientes de opinión, pero, sobre todo, puede servirnos a los estudiosos de la cultura escrita para conocer la extensión del uso de estas escrituras transgresoras en un ámbito cerrado como es el propio contexto universitario. ¿Quiénes escriben estos mensajes? ¿Para quiénes los escriben? ¿Qué interacción se produce entre escritores y lectores? ¿Cómo interfiere en estos *graffiti* la acción represiva de las propias instituciones universitarias?

Éstas y otras preguntas, que llevamos haciéndonos algunos años, nos han animado a iniciar el estudio de los *graffiti* en los recintos universitarios, nuestra realidad más inmediata, en cuanto constituyen el principal escenario de nuestra actividad diaria. Es una lástima que no hayamos iniciado nuestro proyecto hace unos años, lo que nos

¹ Con el ánimo de evitar aquí una discusión terminológica previa al estudio que nos ocupa, desde la perspectiva de la Historia de la Cultura Escrita, aceptamos la propuesta de Francisco M. Gimeno Blay, en el sentido de denominar bajo la etiqueta de *graffiti* «todos los textos escritos sobre cualquier soporte, ejecutados con los instrumentos de escribir más variados, empleando interpretaciones gráficas alejadas o próximas a las canónicas, transmitiendo textos que atentan (por su sola presencia) contra las normas mínimas de conducta social». Francisco M. Gimeno Blay: «“*Défense d’afficher*”. Cuando escribir es transgredir», en Francisco M. Gimeno Blay y M^a Luz Mandingorra Llavata (eds.): *Los muros tienen la palabra. Materiales para una historia de los graffiti*, València: Universitat de València, 1997, pp. 11-25. Véanse, además, Fernando Figueroa-Saavedra: *El graffiti universitario*, Madrid: Talasa, 2004, pp. 16-17; y Lelia Gándara: *Graffiti*, Buenos Aires: Eudeba, 2002.

habría permitido documentar los *graffiti* de finales de 2001, en plena movilización de estudiantes y profesores contra la Ley Orgánica de Universidades impulsada por el Partido Popular, o los *graffiti* alusivos a la política del Gobierno de Aznar en relación con episodios como el desastre ecológico del *Prestige* en aguas de Galicia. Sin duda, el punto álgido de los *graffiti* políticos en las universidades españolas, y particularmente en la nuestra, se vivió en la primavera de 2003, cuando la sociedad española (y con ella las propias universidades), se lanzó a la calle para intentar frenar la inminente guerra contra Irak. De aquellos *graffiti*, como de las pancartas que se enarbolaron en las manifestaciones, queda el recuerdo en las mentes de quienes los escribieron y leyeron, junto con algunas decenas de fotografías publicadas en los medios, que a buen seguro serán utilizadas en un futuro por los historiadores. De forma casi testimonial, algunos edificios conservan todavía algunos *graffiti* de aquellas movilizaciones, como sucede en el Edificio de Humanidades de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, en cuyo aparcamiento se conservan aún sendas señales de tráfico con un «PROHIBIDO LA GUERRA», cuya expresividad icónica nos recuerda la utilización de las señales de tráfico por los comunistas en la Italia de comienzo de los años 70.²

La Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (en adelante ULPGC) nació en 1989, tras una larga movilización social que, después de la creación de la Autonomía de Canarias, empujó a la calle a la sociedad grancanaria, que reclamaba la creación de una universidad plena en un territorio que, hasta la fecha, sólo contaba con la presencia de la Universidad Politécnica de Las Palmas (creada en 1979), algunos centros dependientes de la Universidad de La Laguna (como la entonces denominada Escuela de Magisterio) y el Colegio Universitario de Las Palmas, dependiente de la Universidad de La Laguna. A mediados de los años 80, el debate sobre la necesidad de crear una universidad plena en Las Palmas de Gran Canaria había llegado hasta los propios edificios universitarios radicados en Gran Canaria, dependientes tanto de la Universidad de La Laguna, como de la entonces llamada Universidad Politécnica de Canarias (antes, de Las Palmas). Sin embargo, no se conservan vestigios de aquellos *graffiti* que fueron realizados sobre las paredes, repitiendo los principales lemas de aquel movimiento social: «UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS YA» o «UNIVERSIDAD, AHORA SÍ». Menos aún se conserva en las paredes de la antigua Escuela Universitaria del Profesorado de EGB, hoy Facultad de Formación del Profesorado de la ULPGC, evidencia alguna de las pintadas que decoraron sus paredes en los últimos años de la dictadura de Franco y los primeros de la Transición democrática.³

² Giancarlo Cutilli, Roberta Filippi y Renato Petrucci: *Le scritte murali a Roma*, Asís; Roma: Beniamino Carucci, 1974.

³ Como tampoco se conservan restos de las que se realizaron por entonces en los Institutos de Enseñanza Secundaria de Canarias, en aquellos años de fuerte agitación política. Sobre los orígenes de la Universidad de Las

Como es sabido, los *graffiti* son efímeros por naturaleza, no tanto por la propia materia en que se escriben o por los utensilios escriptorios empleados para su ejecución, como por la permanente actividad represiva de los propietarios de los edificios cuyos muros son sistemáticamente utilizados como soporte escriturario, que limpian o repintan las paredes con el fin de borrar cualquier resto de estas escrituras transgresoras. Ello explica los problemas que plantea un estudio diacrónico de estas escrituras expuestas, como han evidenciado los autores que han estudiado los *graffiti*. Para el caso concreto de la Universidad Complutense de Madrid, un trabajo recientemente publicado muestra cómo la mayoría de los enclaves que conservan *graffiti* corresponden a los años 90 del siglo xx, siendo cuatro veces menor la cifra de enclaves que conservan los ejecutados en los años 80, casi 15 veces inferior la de los años 70 y prácticamente testimonial la de las pintadas de las décadas anteriores.⁴

2. LOS GRAFFITI EN LA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

En este artículo se recogen las primeras conclusiones de un trabajo que se inscribe dentro de un ambicioso proyecto en el que pretendemos analizar los *graffiti* en el ámbito de las instituciones educativas de la Comunidad Autónoma de Canarias. El primer paso que hemos dado ha sido estudiar la dispersión de los *graffiti* en los distintos campus de la ULPGC, centrando nuestra atención en aquellos espacios que tienen una mayor concentración de este tipo de manifestaciones escritas: aularios, zonas comunes (cafeterías, salas de estudio) y baños. La mayoría de los letreros estudiados pueden fecharse entre comienzos de los años 90 y finales del año 2004, ya que el trabajo de campo se ha realizado en el período de vacaciones de Navidad del curso académico 2004-2005.⁵

2.1. Tipología de los *graffiti* estudiados

No es fácil establecer una tipología cerrada de los *graffiti*, ni siquiera atendiendo a la necesidad de fijar ésta en el primer estadio de nuestra investigación, que no es

Palmas de Gran Canaria, véase Carlos Guitián Ayneto: *La Universidad de Las Palmas de Gran Canaria: antecedentes, evolución y perspectiva de futuro*, Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 1994.

⁴ Fernando Figueroa-Saavedra: *El graffiti universitario...*, p. 15.

⁵ Uno de los *graffiti* más antiguos que pueden fecharse con seguridad corresponde al año 1992. Como se verá en este trabajo, la pertinaz labor de limpieza impulsada desde los Servicios Centrales de la ULPGC no ha podido evitar la pervivencia de algunos *graffiti* ejecutados en los primeros años de historia de la institución.

otro que el de realizar un *corpus* lo más extenso posible. Son conocidos los estudios sobre los *graffiti* contemporáneos realizados por Fernando Arias, Federico Gan Bustos o Joan Garí, entre otros, a los que habría que añadir, en fechas más recientes, la monografía ya citada de Figueroa-Saavedra, dedicada a las pintadas en la Universidad Complutense de Madrid.⁶ Los ejemplos estudiados en los distintos campus de la ULPGC pueden encuadrarse dentro del llamado «tipo europeo», que se diferencia del «tipo neoyorquino» por su carácter verbal más que icónico. No obstante, suele ser relativamente frecuente la presencia de firmas (*tags*), junto a algunos *graffiti* textuales, lo que indica la existencia de estudiantes universitarios que han asumido la identidad gráfica de la modalidad estadounidense y que, posiblemente, forman parte de la llamada «cultura del aerosol», aunque debemos señalar la escasa presencia de *graffiti* del tipo *flat* o *throw-ups*, de mayor elaboración y riqueza cromática.⁷

En nuestro estudio hemos ordenado los *graffiti* en una clasificación tipológica que se apoya, parcialmente, en las clasificaciones propuestas por Arias y Figueroa-Saavedra, aunque reducimos la cifra de categorías a sólo seis:

- *Graffiti* políticos: Se refieren a cualquier asunto relacionado con la actividad de los partidos políticos, asociaciones o sindicatos; dentro de este grupo se incluyen también las alusiones a la actividad pública o privada de los políticos. A partir del contenido del propio mensaje se puede determinar la tendencia política de sus autores, aunque en ocasiones la utilización de las siglas de partidos políticos o grupos más o menos organizados permite adscribir con mayor seguridad su autoría o, cuando menos, su vinculación ideológica.

⁶ Fernando Arias: *Los graffiti: juego y subversión*, Madrid: Hermann Blume, 1982; Vicent Josep Escartí: «De l'ús atemptatori de l'escriptura», *Saitabi*, 39, 1989, pp. 133-143; Federico Gan Bustos: *La libertad en el WC. Para una sociología del graffiti*, Valencia: Secretariat de Publicacions de la Universitat d'Alacant; Publicacions de la Universitat Jaime I; Universitat de València, 1993; y Joan Garí: *Signes sobre pedres: fonaments per a una teoria del graffiti*, Valencia: Universitat de València, 1993. En Internet hay abundante información sobre los *graffiti*, particularmente del tipo neoyorquino, en la mayoría de los casos publicada por los propios autores de estas obras que pueblan los muros de nuestras ciudades. Para este último tipo de manifestaciones, véase el estudio de Jesús de Diego: «La estética del graffiti en la sociodinámica del espacio urbano. Orientaciones para un estudio de las culturas urbanas en el fin de siglo» [<http://www.graffiti.org/faq/diego.html>]. Muy recomendable es la información sobre los *graffiti* que se incluye en la muestra virtual disponible en la web del Seminario Interdisciplinar de Estudios sobre Cultura Escrita (SIECE), titulada *Graffiti: Una mirada histórica* [<http://www2.uah.es/siece/graffiti>]. Dicha muestra virtual es fruto de la exposición del mismo nombre celebrada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá del 2 al 20 de marzo de 2005, organizada por el citado SIECE.

⁷ Sobre el origen de este tipo de *graffiti*, remitimos a lo dicho por Martha Cooper y Henry Chalfant: *Subway Art*, Londres: Thames & Hudson, 1984, p. 14: «In the 1960s, teenagers in New York began to write their names on neighbourhood walls, but instead of their given names, they chose nicknames, creating a public identity for the street. Name graffiti initially had a territorial function. Gang members marked out their turf and local kids wrote for their friends or for their enemies».

- *Graffiti* sociales: Aluden a cualquier asunto relacionado con la actividad cotidiana y a través de ellos podemos conocer qué asuntos preocupan a los autores individuales o colectivos de estas pintadas, o qué iniciativas promueven y apoyan.⁸ Este tipo de *graffiti* tienen un fuerte arraigo cultural en nuestro país, sobre todo, a partir de los años 70, con la proliferación de pintadas que mostraban el rechazo a la dictadura de Franco y la exigencia de libertades. Sus autores emplean como medio legítimo de expresión las escrituras marginales ante la necesidad de apropiarse de un espacio propio, debido a la imposibilidad material de utilizar otros cauces de comunicación o, en muchos casos, como una actividad planificada de llenar todos los espacios posibles (incluidos los no permitidos) para mostrar su opinión ante un determinado hecho. Dentro de este grupo de *graffiti* sociales podemos incluir los relativos al paro, la inmigración, la violencia doméstica, la guerra de Irak o el accidente del *Prestige*, entre otros. En determinados contextos, como el universitario, los *graffiti* de carácter social se refieren especialmente a los asuntos relacionados con la actividad universitaria, por lo general académica: pintadas referidas a profesores y autoridades académicas, a los contenidos de determinadas asignaturas o carreras. Muchos de estos *graffiti* suelen ser peyorativos o, incluso, insultantes (en especial, los referidos al personal docente y a las autoridades académicas, decanos y rectores, principalmente). Dentro de este grupo se pueden incluir los *graffiti* de contenido ecologista o feminista, entre otros.
- *Graffiti* sexuales: Son aquéllos que se refieren al sexo y a todo lo relacionado con él. Aunque resulta difícil poder determinar, en muchas ocasiones, el género del autor/a de los *graffiti*, a veces es posible inferir éste a partir del propio contenido del mensaje. Otro tanto sucede con la opción sexual de los autores de estas pintadas, que a menudo no se puede determinar con seguridad. Un grupo bien definido dentro de los *graffiti* sexuales son los realizados por gays, lesbianas, bisexuales y heterosexuales homófilos, por lo general, referidos a la posibilidad de contactar a través del teléfono móvil o de planear encuentros en los lugares donde se realizan estos *graffiti*. Junto a estas pintadas de «contactos» hay que incluir las que reivindican el movimiento gay o el apoyo a este colectivo.
- *Graffiti* de servicio: Son aquéllos que hacen alusión a las actividades fisiológicas para las que están destinados los servicios, los que se refieren a la orina y los excrementos, y los que hacen alusión a las propias instalaciones,

⁸ Esta tipología fue definida en España por primera vez por Fernando Arias y, recientemente, se ha ocupado de ella Fernando Figuerola-Saavedra: *El graffiti universitario...*, p. 23.

por lo general denunciando su limpieza o carencias (por ejemplo, de papel higiénico).

- *Graffiti* de autor: Son los que se limitan a la firma de un nombre, que alude al autor material de los *graffiti*. Dentro de este grupo se pueden incluir las firmas (*tags*) realizadas con un diseño personal, marcadamente iconográfico, que se inscriben dentro del ámbito de lo que algunos autores han calificado como perteneciente al «grupo neoyorquino» o «modelo norteamericano».
- *Graffiti* lúdicos: Son aquéllos que se realizan por el propio placer de transgredir la norma social que prohíbe escribir en los sitios no apropiados para ello. El autor de estas pintadas no está impulsado por ningún deseo sexual ni por ningún interés social o político y en muchas ocasiones se limita a escribir sobre su actitud (positiva o negativa) ante la vida, sobre cuestiones más o menos filosóficas o, incluso, triviales (como contar un chiste). Muchos de estos *graffiti* se realizan en el interior de los aseos, sobre todo en los espacios cerrados del WC. Incluimos también dentro de este grupo los llamados *graffiti* amorosos, ciertamente poco abundantes en el contexto universitario.

2.2. Distribución espacial de los graffiti en los edificios de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria⁹

Los centros de la ULPGC se reparten en cuatro campus distribuidos en la isla de Gran Canaria: el campus de Tafira, situado en la localidad del mismo nombre, a 10 km del centro de Las Palmas de Gran Canaria, es el mayor de todos y en él están ubicados ocho de los 12 edificios que posee esta institución; el campus del Obelisco, situado en el centro de la capital, donde se encuentran los edificios de Humanidades y de Formación del Profesorado; el campus de San Cristóbal, situado en el sur de la capital, donde se ubica el Edificio de Ciencias de la Salud, junto a dos importantes hospitales públicos de la isla; finalmente, el campus de Montaña Cardones está localizado a 8 km de la capital, dentro del término municipal de Arucas, limítrofe con el de Las Palmas de Gran Canaria, y en él está emplazado el Edificio de Veterinaria.¹⁰ Fuera de

⁹ La transcripción de los *graffiti* se ha realizado conforme a la práctica habitual en la publicación de este tipo de textos: se emplea indistintamente la mayúscula o minúscula, según se utilice en el original. Los saltos de línea se han señalado con el signo /. Se ha respetado la ortografía original, incluyendo la presencia o ausencia de tildes.

¹⁰ En total, 17 edificios docentes que acogen nueve Facultades, dos Centros Superiores, tres Escuelas Técnicas Superiores y tres Escuelas Universitarias, que ofertan 70 titulaciones. Se trata de una Universidad que, pese a su relativa juventud, cuenta con 1.545 profesores, 771 trabajadores del PAS, según los datos correspondientes al año 2003, extraídos de Francisco Quintana Marrero y Gonzalo Marrero Rodríguez (dirs.): *ULPGC en cifras 2003*, Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2004. Los datos

estos recintos se encuentran la sede del Rectorado de la Universidad, situada en el casco histórico de la capital, y el edificio central administrativo, enclavado en el centro de Las Palmas de Gran Canaria, a escasos metros del campus del Obelisco, pero fuera de los límites de éste.

La concentración de los *graffiti*, según los edificios dentro de los respectivos campus, es bastante desigual, pero ésta se acrecienta si comparamos los distintos recintos universitarios. Es de destacar la nula existencia de pintadas en edificios como el Rectorado, cuyas instalaciones no ofrecen testimonios de estas escrituras transgresoras, ni siquiera en sus baños, cuyas paredes y puertas carecen de ellas. Es posible que la ausencia de *graffiti* se deba a una limpieza sistemática de cualquier testimonio, pero no hemos encontrado huellas de repintados de puertas y paredes, por lo que cabe suponer que más que una eficaz política represiva del *dominus*, en realidad, lo que no se ha producido es una actividad escrituraria por parte de los estudiantes que ejecutan este tipo de pintadas. Y es que, al igual que sucede en la mayoría de las universidades públicas de nuestro país, el perfil sociológico de los estudiantes que frecuentan el Rectorado, o que desarrollan en él alguna actividad (ya sea como representantes en los órganos colegiados de gobierno, ya sea disfrutando de alguna beca de colaboración de las muchas que oferta esta institución), no coincide con el que tienen los autores de los *graffiti* que pueblan los recintos universitarios. En efecto, estos estudiantes, que se consideran a sí mismos como miembros relevantes de su estamento (a diferencia del anónimo estudiante de a pie de cualquier facultad o escuela universitaria), poseen su propia cuota de responsabilidad, cuando no se consideran miembros del *staff* universitario, en virtud del disfrute de unas becas de colaboración cuya duración es tan dilatada como su presencia (en algunos casos más oficial que real) en las aulas universitarias, razones por las cuales no se ven impulsados a manifestar su ideario mediante la ejecución espontánea de escrituras transgresoras en la sede de una institución que los acoge con tantas atenciones.

Frente a la ausencia de *graffiti* en la sede del Rectorado, los edificios de los distintos campus de la ULPGC presentan una muestra de escrituras transgresoras plenamente coherente con la realidad que ofrecen los edificios públicos de nuestra sociedad actual. Procederemos a analizar las evidencias más interesantes localizadas en los distintos edificios distribuidos en los campus de la ULPGC que, como ya hemos explicado anteriormente, visitamos en los últimos días del mes de diciembre de 2004 y los primeros días de enero de 2005, coincidiendo con el período no lectivo.

provisionales de estudiantes matriculados en la ULPGC son de 21.962 estudiantes de primer y segundo ciclo y 1.109 estudiantes de tercer ciclo, según se recoge en el Avance de las Estadísticas Universitarias del curso académico 2004-2005, realizadas por el Consejo de Coordinación Universitaria [<http://www.mec.es/educa/jsp/plantilla.jsp?area=ccuniv&id=E127>; en línea, fecha de consulta: 6 de junio de 2005].

Comenzando por el campus de Tafira, el Edificio de Arquitectura presenta una gran concentración de *graffiti*, situados mayoritariamente en las zonas comunes y baños, sobre todo en los masculinos. Precisamente en éstos pudimos recoger unos 60 ejemplos, en su mayoría escritos sobre las puertas y, en menor medida, sobre los dispensadores de papel higiénico. Las pintadas están realizadas con bolígrafo y rotulador (salvo un único ejemplo ejecutado con carboncillo) y su tipología es bastante heterogénea. Los *graffiti* políticos están centrados en la independencia de Canarias y en manifestaciones despectivas hacia los «godos y moros», como evidencia el siguiente ejemplo: «yo siento la / misma saña contra / la invasora España / que abrigó en su / pecho el guanche / Secundino / Delgado».¹¹ Junto a estos *graffiti* políticos que han sido realizados por personas hostiles a la presencia de peninsulares en Canarias (a los que se denomina bajo la expresión de «godos»), encontramos otras pintadas que han sido ejecutadas por canarios que se consideran españoles o, incluso, por peninsulares que arremeten contra los canarios que se consideran antiespañoles: «Soy CANARION, PERO Q COÑO DICEN / DE NO SE Q DE LOS GODOS SI NOSOTROS DESCENDEMOS / DE ELLOS DEJATE DE BOBERIAS Y NO TE METAS EN EL PAPEL IDIOTA». Fuera del edificio, en el aparcamiento situado al aire libre, sobre un muro de hormigón, podemos leer una pintada de gran tamaño, realizada con spray de color negro: «¡¡VIVA CANARIAS LIBRE!!»; debajo del mismo, una pintadera, un grabado antropomorfo y una espiral, tres iconos de los movimientos independentistas canarios, que ven en el pasado prehispánico de las islas sus referentes culturales.¹² El texto repite el lema que se pintó con gran profusión en los muros de las ciudades del Archipiélago durante los años finales de la dictadura franquista y los primeros años de la Transición democrática.¹³

En los baños del Edificio de Arquitectura encontramos también abundantes *graffiti* homosexuales, de los cuales un buen número de ellos son simples anuncios de homosexuales que desean contactar con otras personas de su misma opción sexual. Entre estos *graffiti* encontramos desde ejemplos de homosexuales que se ofrecen para «hacer una mamada», a otros que se anuncian de forma muy escueta, repitiendo los formularios habituales en los mensajes enviados por teléfono móvil: «TIO X TIO

¹¹ El texto está realizado en letra minúscula con rotulador negro y ocupa todo el campo que ofrecía la puerta, hasta entonces vacía de pintadas. Es evidente el interés de su autor por ocupar la totalidad del espacio disponible, quizá porque considera que bien lo merecen estas palabras que adjudica a Secundino Delgado Rodríguez (1867-1912), considerado el padre del nacionalismo canario decimonónico. Sobre los orígenes del nacionalismo canario, véase Domingo Garí-Montllor Hayek: *Historia del nacionalismo canario. Historia de las ideas y de la estrategia política*, Santa Cruz de Tenerife: Benchomo, 1992.

¹² Ver figura 1.

¹³ Sobre los orígenes del movimiento Canarias libre, véase Domingo Garí-Montllor Hayek: *Historia del movimiento Canarias libre, 1960-1962*, Santa Cruz de Tenerife: Benchomo, 1990.



FIGURA 1: Ejemplo de pintada política de carácter independentista en el aparcamiento del Edificio de Arquitectura de la ULPGC.

666837127».¹⁴ Entre los *graffiti* sexuales son frecuentes los que aluden al onanismo: «FOLLAR ES MUY BUENO, / LO MALO ES PAJEARSE SOLO / EN UN BAÑO». En los servicios femeninos la concentración de *graffiti* es relativamente menor que la que encontramos en los masculinos. Uno de ellos pertenece a la categoría de *graffiti* de servicio y se trata de un letrero escrito con bolígrafo sobre un cartel colocado por la Administración del edificio, recomendando que no se tiren compresas en los inodoros, a lo que responde una alumna: «ES MAS AGRADABLE TIRARLO A LA PAPELERA SIN PAPEL (FALTA A MENUDO) / PARA ENROLLAR DICHOS MATERIALES / (queja x queja) (solución x solución)». Además, en el mismo edificio encontramos *tags*, en su mayoría ejecutados con rotulador negro de punta gruesa por BLAS,¹⁵ cuya firma aparece bien repartida por las calles de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Estos *graffiti* de autor aparecen en las zonas comunes del edificio, incluyendo las puertas de los baños. Frente a estas pintadas que siguen el modelo neoyorquino, en-

¹⁴ El texto se encuentra pintado en la práctica totalidad de los baños masculinos del edificio, lo que demuestra el interés de la persona que se anuncia por llegar al mayor número posible de potenciales contactos.

¹⁵ Ver figura 2.

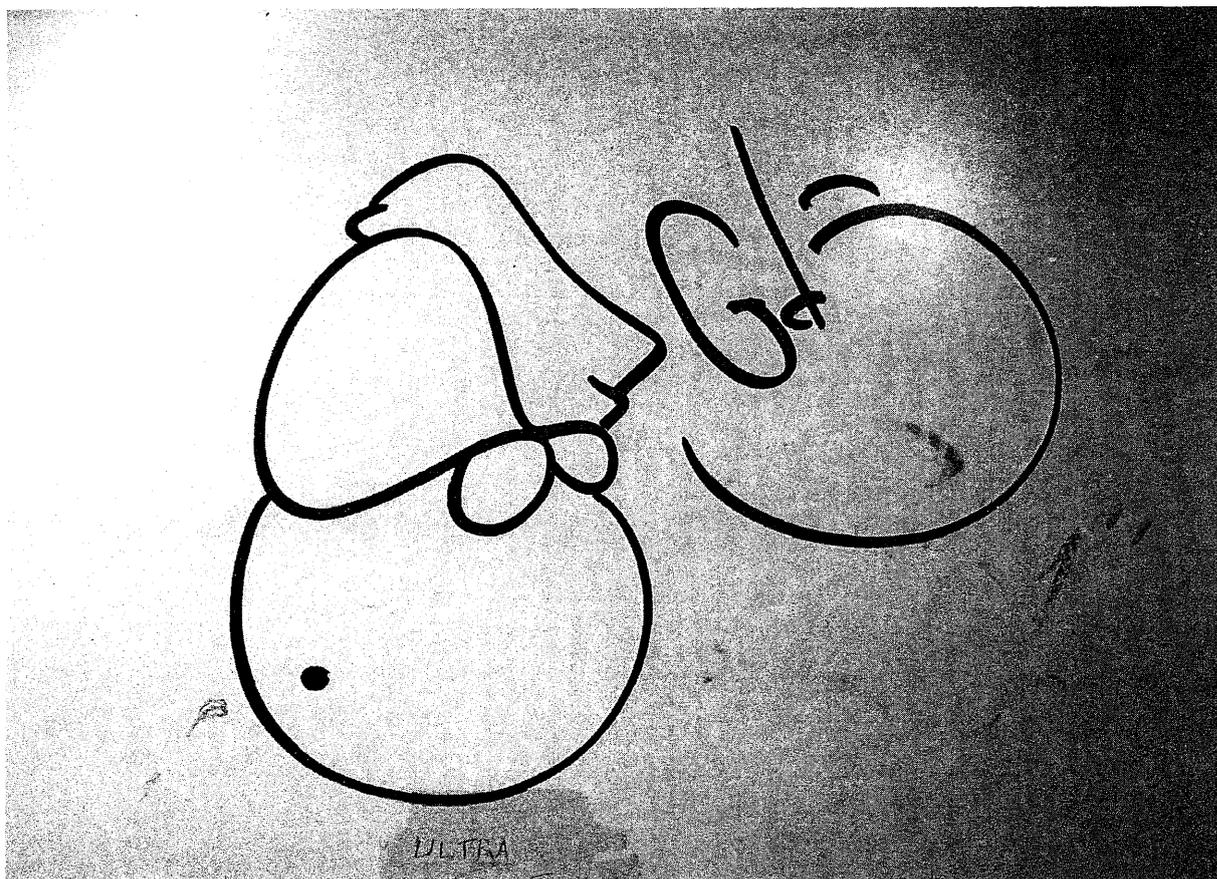


FIGURA 2: Ejemplo de los graffiti de autor son las firmas (tags) que se repiten en los distintos edificios de la Universidad, la mayoría de las ocasiones realizadas con rotulador.

contramos otros ejemplos, como una simple pintada realizada en la puerta de uno de los aseos femeninos del edificio: «CASANDRA, NATALIA, YANIRA».

El Edificio de Ingenierías tiene una abundante representación de *graffiti*, la mayoría de ellos concentrados en los servicios, ya que en otras zonas comunes lo que más proliferan son las firmas (*tags*). Dentro de los baños, tanto masculinos como femeninos, los soportes preferidos son las puertas, frente a las paredes y dispensadores de papel higiénico. Abundan los *graffiti* políticos y sexuales, frente a una menor proporción de *graffiti* sociales. Las pintadas de carácter político cubren prácticamente todas las orientaciones políticas, desde la extrema derecha (esvásticas y demás simbología nazi), al anarquismo (destacando como símbolo más utilizado la letra A inscrita en un círculo), pasando por falangistas, independentistas y simpatizantes, más o menos declarados, de los partidos del arco parlamentario; relativamente abundantes son los *graffiti* políticos que aluden al llamado «pleito insular».¹⁶

¹⁶ Concepto que se emplea en la historiografía contemporánea para denominar el tan traído y llevado enfrentamiento entre Gran Canaria y Tenerife, las dos islas más importantes del Archipiélago canario, que es hábilmente utilizado por algunos partidos políticos canarios y nacionales, sobre todo en períodos electorales. Sobre los

Entre los asuntos que más preocupan a los autores de estas pintadas encontramos la inmigración,¹⁷ el resultado de las elecciones generales del 14-M¹⁸ y, como no podía ser de otra manera, la independencia de Canarias. Este último tema es, con mucho, el que parece interesar más a los autores de estas pintadas, encontrando *graffiti* en los que se defiende que Canarias es una colonia sometida a Castilla (*sic*),¹⁹ frente a los que defienden la conquista castellana de las Islas²⁰ o, con un espíritu más crítico, advierten sobre quiénes son los auténticos «dueños» de las Canarias: «Y CAMBIAR LAS CADENAS / POR LAS QUE NOS IMPONGAN / LOS CACIQUES CANARIOS / NO ES OTRA COSA / QUE EL DESEO DE LOS / ¡QUE / TONTO / SOY». Respecto a los *graffiti* sexuales, presentes tanto en los baños masculinos como en los femeninos, la mayoría de ellos se refieren a la masturbación o son ofertas de contactos de homosexuales.²¹ Mención especial merece una larga pintada realizada con rotulador en la parte trasera de uno de los baños femeninos del edificio, cuya temática puede incluirse entre los *graffiti* lúdicos.²²

Por su parte, el Edificio de Electrónica y Telecomunicación presenta una distribución desigual de los *graffiti*, según estén destinados los distintos módulos que lo com-

orígenes históricos del pleito insular en Canarias, véanse los estudios, ya clásicos, de Marcos Guimerá Peraza: *El pleito insular (1808-1936)*, Santa Cruz de Tenerife: Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1979; y de José Miguel Pérez García: *Canarias, de los Cabildos a la división provincial*, Las Palmas de Gran Canaria: La Caja de Canarias; Fundación Universitaria de Las Palmas, 1997. A estas dos obras hay que añadir el reciente libro de Agustín Millares Cantero: *Santa Cruz dominadora. El centralismo interno y la provincia imposible en el XIX canario*, Las Palmas de Gran Canaria: Real Sociedad Económica de Amigos del País, 2004.

¹⁷ «PIENSA / EN / FUERA / LA INMIGRACION / SE ESTAN QUEDANDO CON TODO Y / LLEGARÁ EL / MOMENTO QUE / SERAN DUEÑOS / DE TODO». Junto a esta pintada, otra se limita a escribir: «AFRICA KORPS».

¹⁸ En un baño del edificio un simpatizante del PP escribió: «¿Quién ganó las elecciones el PSOE o el / terrorismo que ha logrado su objetivo?», originando una cadena de *graffiti* de variado signo ideológico: «EL TERRORISMO Y LA IZQUIERDA / SON LA MISMA MIERDA»; «PSOE DICTADURA»; y «AZNAR FASCISTA».

¹⁹ «LIBERTAD PARA CANARIAS / NACER, VIVIR Y MORIR / SIN CADENAS CASTELLANAS»; «DESCOLONIZACION / FUERA GODOS».

²⁰ «SI LOS GODOS NO / HUBIERAMOS LLEGADO / QUIZAS AQUÍ HABRIA / MEJOR HACHIS PERO / NO PODRIAS ESTUDIAR / Y ASPIRAR A MAS. / AGRADECVELO».

²¹ Algunos *graffiti* de carácter homóforo se han realizado junto a los que han sido ejecutados por homosexuales, provocando reacciones diversas por parte de éstos y de quienes defienden la tolerancia entre las distintas opciones sexuales: «Si provaras (*sic*) una / mamada de un / tio verás como cambias de opinión»; «HAY (*sic*) RETRASAO / ERES UNO DE LOS POCOS HETEROS / QUE / QUEDAN / CON ESA MENTALIDAD ARCAICA». Aunque menos abundantes, también podemos encontrar algunos ejemplos de *graffiti* de servicio: «LA FELICIDAD / NO ES HACER / LO Q UNO QUIERE / SINO CAGAR / LO Q UNO / TIENE / PLATÓN (56 a. d. C.)»; «EN ESTE BAÑO / SE PUEDE CAGAR / DE PUTA MADRE / FELICIDADES / A LAS / LIMPIADORAS!!!».

²² Se trata de la letra, con algunas variaciones, de la canción «Nadie más que yo» de la cantante lanzaroteña Rosana (nacida en 1963), perteneciente a su primer álbum, *Lunas Rotas* (1996). El texto, escrito en mayúsculas con una ortografía correcta, ocupa la práctica totalidad del espacio disponible en la puerta, distribuido en 35 líneas; en la última línea, la dedicatoria «TE QUIERO V» parece recoger el nombre abreviado de la persona a la que se dedica la pintada.

ponen a las actividades relacionadas con la docencia o la investigación.²³ Frente a la ausencia de pintadas en las zonas destinadas a albergar los despachos del profesorado y los laboratorios destinados a la investigación, los pabellones dedicados a la Administración y el Aulario contienen abundantes *graffiti*, concentrados, sobre todo, en el interior de los servicios masculinos (como contraste, los femeninos apenas tienen pintadas o restos de haberlas tenido en el pasado). En el llamado Pabellón de Administración, construido hace escasos años, los estudiantes han aprovechado el singular diseño de sus baños para plasmar sus letreros sobre las paredes de hormigón visto.²⁴ Una vez más, los *graffiti* políticos son los más abundantes, en relación con otras tipologías, destacando entre ellos los de extrema derecha,²⁵ los de ideología comunista²⁶ y los independentistas. Estos últimos son los más abundantes y repiten los mensajes habituales, junto con otros que vinculan la independencia de Canarias con el triunfo del comunismo: «CANARIAS / LIBRE Y SOCIALISTA!!»; «EL COLONIALISMO / CIERRA / FRONTERAS / VIVA EL / INTERNACIONALISMO».²⁷

El Edificio de Ciencias Jurídicas presenta una concentración de *graffiti* similar a los edificios del campus de Tafira sobre los que ya nos hemos ocupado: la mayoría son *graffiti* políticos y sexuales, siendo mayor la proporción de los primeros. En cuanto a los instrumentos escriptorios utilizados, el bolígrafo es, con un 60% del total, el más empleado, seguido del rotulador y, en menor proporción, del lápiz. Un análisis detenido de los *graffiti* políticos permite ver la existencia de una polarización entre los estudiantes afines al PP y los del PSOE, que se manifiesta con claridad en las pintadas: «PP = PROSPERIDAD Y AUGE / ECONÓMICO. SANEAMIENTO / DE ECONOMÍA»; «VIVA PSOE / ZP».²⁸ A éstos debemos sumar algunos *graffiti* realizados por los defensores de una auténtica democracia participativa y las pintadas realizadas por los independentistas, similares a las ya comentadas en otros edificios,

²³ Realmente, más que un Edificio de Electrónica y Telecomunicación se debe hablar de un complejo de edificios, ya que se trata de cuatro estructuras bien diferenciadas: las tres más grandes son los edificios diseñados por el arquitecto Secundino Zuazo (1887-1970) para albergar el que fuera Seminario de la Diócesis de Canarias; posteriormente, el Obispado cedió dichas instalaciones a la ULPGC, que ha añadido junto a ellas un edificio más, de nueva planta, destinado a Aulario y a albergar, entre otras instalaciones, la cafetería.

²⁴ Como en otras instalaciones de la ULPGC, los *graffiti* han sido realizados mayoritariamente con rotulador y bolígrafo, seguidos muy de cerca por el tìpex (muy legible sobre superficies de color oscuro); a mayor distancia el lápiz y la tiza, mientras que los aerosoles han sido utilizados sólo en varias pintadas, prácticamente testimoniales.

²⁵ Algunos ejemplos ilustrativos de este tipo de *graffiti*: «VETE A COMERLE LA POLLA A LOS / CATALANES, SOCIATA HIJO DE PUTA / HIPPIE DE MIERD»; «ROJOS TRAIADORES / HIJOS DE PUTA / SON EL VIRUS DEL PAÍS / ¡¡ARRIBA ESPAÑA!!». Este último, realizado con rotulador negro sobre el hormigón, tiene contestación en otras pintadas: «QUÉ PAÍS?»; «¡CHISTAZO! ARRÁLLATE UN MILLO, GODO».

²⁶ Por ejemplo: «CCCP / EL CAPITALISMO / TE INVITA A / DEJAR DE / PENSAR / POR TI MISMO ».

²⁷ Junto a estos ejemplos, alguna pintada como la realizada con un rotulador de color verde: «¡VIVA / ANDALUCIA / LIBRE! / 6-11-92».

²⁸ Esta pintada es respondida con otra que reza «MUERTE A LOS ROJOS», que a su vez es contestada por un escueto, pero expresivo, «PUTOS FACHAS».

que son respondidas por otros escribientes con cierta violencia: «NACIONALISTAS / Que pongan una bomba / tu casa cabrón» o «Si quieres independencia / vete a peña la vieja / a ver si te ahogas / cabrón».

Por su parte, el Edificio de Ciencias Económicas y Empresariales, que consta de tres módulos independientes, presenta una menor abundancia de *graffiti*, cuya tipología es, además, muy uniforme, de tal manera que no sobresale significativamente en número un tipo sobre otro. Su carácter espontáneo se evidencia por el uso exclusivo de bolígrafos y lápices para su ejecución. La existencia de aulas de estudio permite la presencia de estudiantes de otras titulaciones, alguno de los cuales reprocha las pintadas a los estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales: «Por favor cuando escriban, / háganlo con inteligencia, pijos de / mierda, que no saben nada de la / vida / FDO.: Uno de Ciencias del Mar».²⁹ Junto a ellos encontramos pintadas cuyo contenido tiene cierto aroma añejo: «EL QUE VALE, VALE Y EL QUE NO, / PA'EMPRESARIALES».

El Edificio de Informática y Matemáticas presenta escasos testimonios de *graffiti* en el período en el que realizamos nuestro trabajo de campo, debido a que antes del inicio del curso académico 2004-2005 se había procedido a la eliminación de las pintadas por los servicios de limpieza contratados por la ULPGC. En cualquier caso, a través de la información que nos ha transmitido el personal de limpieza que trabaja en este edificio, hemos podido constatar que las instalaciones presentaban numerosos *graffiti*, concentrados, fundamentalmente, en los baños masculinos.³⁰ El Edificio de Ciencias Básicas, situado muy cerca del anterior, tampoco presenta una abundante representación de *graffiti*, aunque en este caso no hemos podido confirmar si se debe a la misma razón que en el Edificio de Informática y Matemáticas. Los únicos *graffiti* hallados en el edificio donde se aloja la Facultad de Ciencias del Mar están localizados en los baños masculinos y corresponden, en su mayoría, al tipo que hemos denominado «de servicio». Por su parte, en el Edificio de Educación Física no hemos encontrado *graffiti*, ni siquiera en los baños.³¹

El campus del Obelisco ofrece, después del de Tafira, la mayor concentración de *graffiti* de toda la ULPGC, aunque su distribución espacial y tipología es bastante

²⁹ Este letrero es respondido por otro estudiante, que añade «icón» al final de la firma, demostrando así, de paso, posiciones ideológicas homofóbicas.

³⁰ Curiosamente, uno de los pocos *graffiti* que pudimos localizar en este edificio estaba situado en un baño femenino: sobre un cartel impreso en una hoja Din-A4 por la Administración del edificio, pegado sobre la pared, una alumna procedió a corregir el texto, sustituyendo la vocal «o» por «a», añadiendo a continuación: «GRAFIAS / A USTEDES / POR LLAMARNOS / SALVAJES / Fdo. Género femenino».

³¹ Es posible que el color negro de las puertas no sea un reclamo para las personas que utilizan estos servicios, aunque tampoco aparecen escritos los dispensadores de papel higiénico, que en otros edificios están repletos de pintadas. En cualquier caso, en otros edificios de la ULPGC el color negro de las puertas no ha podido evitar que se realicen sobre ellas pintadas con instrumentos punzantes o, incluso, con lápices correctores (típlex).

desigual, según los edificios. Aquí también los *graffiti* políticos y sexuales sobrepasan con creces el 50% de los registros, siendo más abundantes los primeros que los segundos. Un dato digno de destacar es la densidad de pintadas en los baños que, en el caso del Edificio Millares Carlo (que aloja las Facultades de Geografía e Historia, Filología y Traducción e Interpretación), es la más alta de todos los edificios estudiados. Los *graffiti* han sido realizados con rotuladores, bolígrafos y lápices en más de un 80% de los casos, repartiéndose el resto los letreros realizados con lápiz corrector (típex) o mediante la incisión con algún instrumento punzante. Respecto a las pintadas de carácter político, la muestra abarca todo el espectro ideológico, aunque cuantitativamente son más abundantes los *graffiti* de izquierdas que los de derechas: «AZNAR / QUE TE / JODAN»; «HAY MUCHAS PIEDRAS PA'LAS / GAVIOTAS / PP = ASESINOS». A ellos hay que unir los realizados por los estudiantes afines al Frente Popular por la Independencia de Canarias (FREPIC-Awañak) y al colectivo juvenil independentista AZARUG: «INDEPENDENCIA / Y / SOCIALISMO»; «FUERA / GODOS / Y / MOROS»; «¡NOS VENDEN! / ¡ORGANÍZATE / Y LUCHA! / www.azarug.org». ³² Otros *graffiti* arremeten contra la Monarquía: «¡ABAJO LA MONARQUÍA! / ¡EL PUEBLO / CON NECESIDAD / Y LA MONARQUÍA DERROCHANDO!».

Los *graffiti* sexuales son, en su mayoría, realizados por homosexuales, siguiendo los modelos ya comentados de intercomunicación, lo que genera pintadas que muestran actitudes homófobas, cuando no machistas: «TANTO MARICÓN / ME PROVOCA, / ME VOY A FUMAR UN / PORRO A VER SI / SE ME PASA» o «EN ESTA FACULTAD / NO HAY MÁS QUE LERDOS, MARICONES / Y LESBIANAS / (Y TB MUCHAS ZORRAS)». En lo que se refiere a los *graffiti* sociales, muchos de ellos se centran en las cuestiones que más afectan a la vida cotidiana de los estudiantes (estudios, profesores) o en temas de mayor trascendencia, como la inmigración. En ocasiones se produce un solapamiento de intereses, como sucede con una pintada ³³ realizada por un independentista que reclama una cátedra de Tamazigh en la ULPGC, escrita junto a otra en la que se reclama la Licenciatura de Trabajo Social. ³⁴

Finalmente, en el campus de San Cristóbal puede constatarse una menor proporción de *graffiti* en las instalaciones del Edificio de Ciencias de la Salud. La zona interior que presenta una mayor concentración es la planta baja, donde están situa-

³² Algunos de estos *graffiti* repiten lemas de las pintadas del Movimiento por la Autodeterminación e Independencia del Archipiélago Canario (MPAIAC), que llegaron, incluso, a prodigarse en los años 70 en la Universidad Complutense de Madrid. Fernando Arias: *Los graffiti: juego y subversión...*; y Luis Renart Escaler: *Graffiti*, La Laguna: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1994.

³³ Ver figura 3.

³⁴ «TRABAJO SOCIAL / LICENCIATURA / YA»; «(antropomorfo) / ¡¡CATEDRA DE TAMAZIGHT YA!!».

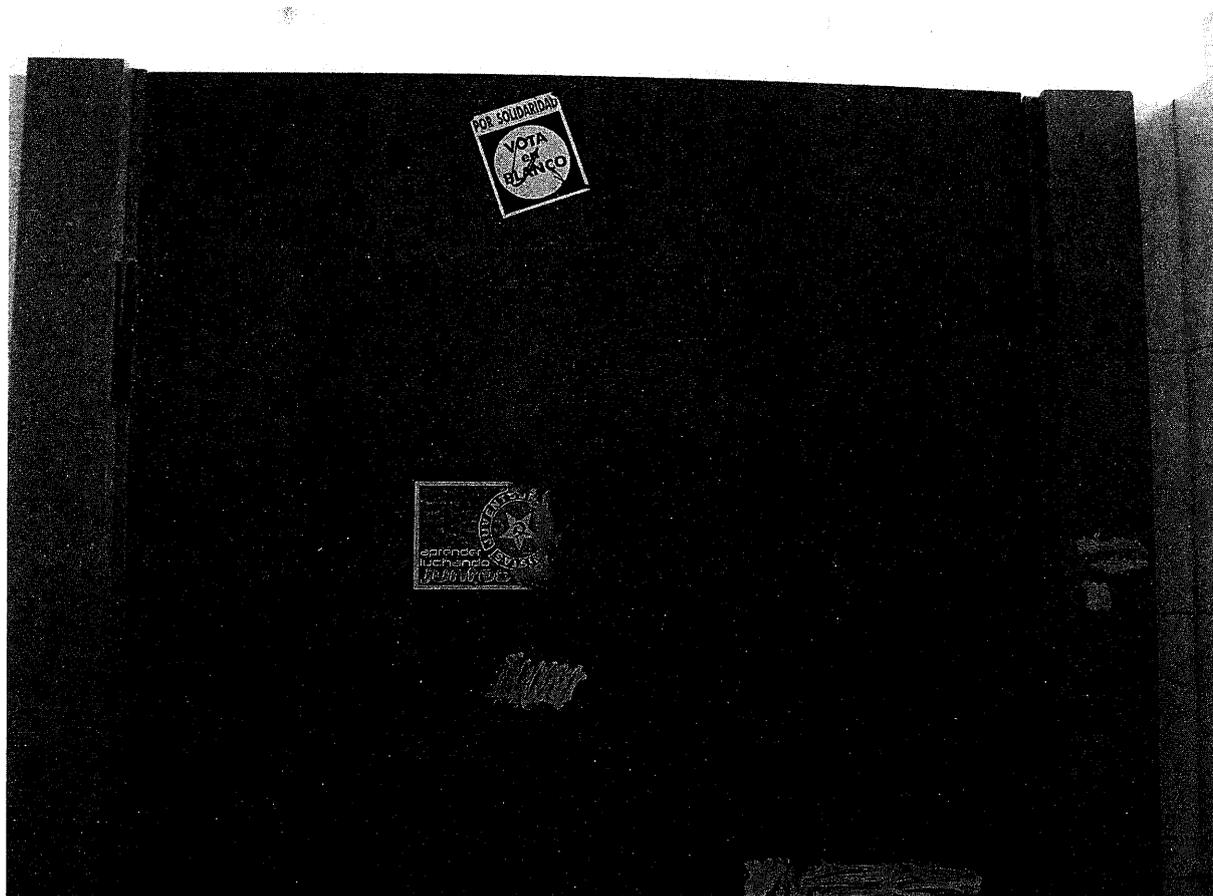


FIGURA 3: Las puertas de los servicios son uno de los lugares que presentan una mayor concentración de graffiti, principalmente políticos y sexuales. Servicio masculino del Edificio de Humanidades de la ULPGC.

das la cafetería y una sala de estudios que permanece abierta las 24 horas del día. Los *graffiti* sexuales (y particularmente los realizados por homosexuales) son los más abundantes,³⁵ seguidos de los políticos.³⁶ Las evidencias de *graffiti* sociales o lúdicos son testimoniales, aunque alguno de estos últimos, por su originalidad, bien merece ser recogido aquí: «ZOOFILO BUSCA / “SETTER IRLANDÉS” / PARA

³⁵ Los *graffiti* realizados por homosexuales son, en su mayoría, invitaciones a contactos, en muchos casos, dentro de las propias instalaciones: «AQUÍ VIERNES 23:30 H», a lo que responde otro estudiante: «TIENE Q SER DE DIA Y / 1º TENGO QUE VER SI / ME INTERESAS VEN ESTA SEMANA CON UN SUETER ROJO / Y YO ME ACERCO A TI». La originalidad de algunos de estos mensajes no tiene parangón con la norma habitual en otros recintos de la ULPGC; como botón de muestra valga esta pintada ejecutada con lápiz sobre una puerta de un baño masculino: «Estoy dentro de un armario / Busco chicos q entren en él conmigo / y así aprenda cosas nuevas pq aún / Soy virgen en este tema. ¡Agrégame! / fernanfrodo@hotmail.com». Otras pintadas no apuestan de forma tan decidida por las nuevas tecnologías, como evidencia este ejemplo, parcialmente conservado: «Cumpló los 18 (*sic*) en Julio y tengo mucha falta de cariño, / busco un chico sobre la misma edad para una relación. / Doy y pido discre [...] / Soy moreno, rellenito, 1,75 y soy muy cariñoso [...] / Si kieres llamame al [...]».

³⁶ Una vez más, los temas recurrentes son la independencia de Canarias, como muestra la pintada «PUTA / ESPAÑA», a la que otro estudiante añade «ENTONCES ¡CANARIAS / MARROKÍ!».

RELACIÓN ESTABLE / (IMPORTANTE: PELAJE BIEN CUIDADO) / NO PARÁSITOS. / 630 203140».

3. REPRESIÓN Y CENSURA DE LOS GRAFFITI

Como ya hemos visto, los *graffiti* suponen una trasgresión de las pautas de comunicación de la sociedad que los genera, que, como ha sabido explicar Francisco Gimeno, se resume en la apropiación indebida de un espacio para escribir, por el uso de escrituras no canónicas y por la propia naturaleza de los textos transmitidos.³⁷ Como no podría ser de otra manera, el *dominus*, representado aquí por las autoridades académicas, no ve con buenos ojos estos ejercicios espontáneos de escrituras expuestas en espacios tan poco apropiados como las instalaciones universitarias, por lo que periódicamente encarga a los servicios de limpieza contratados por la institución que limpien las superficies cubiertas de escrituras transgresoras. Las paredes son sistemáticamente repintadas, al igual que las puertas de los aseos; los azulejos de los baños son tratados con productos que arrancan de su superficie cualquier trazo de rotulador y los muros de hormigón son también objeto de la limpieza que los aerosoles y rotuladores requieren.³⁸ Sucede, sin embargo, que muchos *graffiti* sobreviven a estas limpiezas sistemáticas y continúan ofreciéndose, desafiantes, ante los ojos de los que los leen.

En la ULPGC, desde el curso 2004-2005 se ha puesto en marcha una campaña institucional destinada a promover entre los estudiantes el buen uso de las instalaciones. Mediante unos carteles de gran formato, repartidos por los distintos campus de la Universidad, se informa a los estudiantes que arrojan papeles al suelo, realizan pintadas en las paredes y vacían sistemáticamente los extintores, que «ÉSTA NO ES TU UNIVERSIDAD». Para lo que se refiere a la realización de pintadas, esta campaña de «represión pasiva» cuenta con un cartel específico³⁹ que, en algunos edificios, ha sido utilizado como soporte escriturario de algunos comentarios burlescos.⁴⁰ En otros edificios, la escasez de *graffiti* parece avalar los resultados obtenidos por esta campaña que, en cualquier caso, nos viene a confirmar cómo en algunas universida-

³⁷ Francisco M. Gimeno Blay: «*Défense d'afficher*...», p. 14.

³⁸ Hemos podido constatar que estos procedimientos de limpieza de las pintadas son más expeditivos en unos edificios que en otros. No obstante, debemos destacar que en algunos edificios (Ingenierías y Ciencias de la Salud, por ejemplo), sólo se han eliminado las pintadas de los baños femeninos, que, por otra parte, son más escasas que las que encontramos en las instalaciones masculinas.

³⁹ Ver figura 4.

⁴⁰ No entraremos a valorar aquí el lema principal de esta campaña, que nos recuerda a tiempos felizmente superados en las universidades españolas.

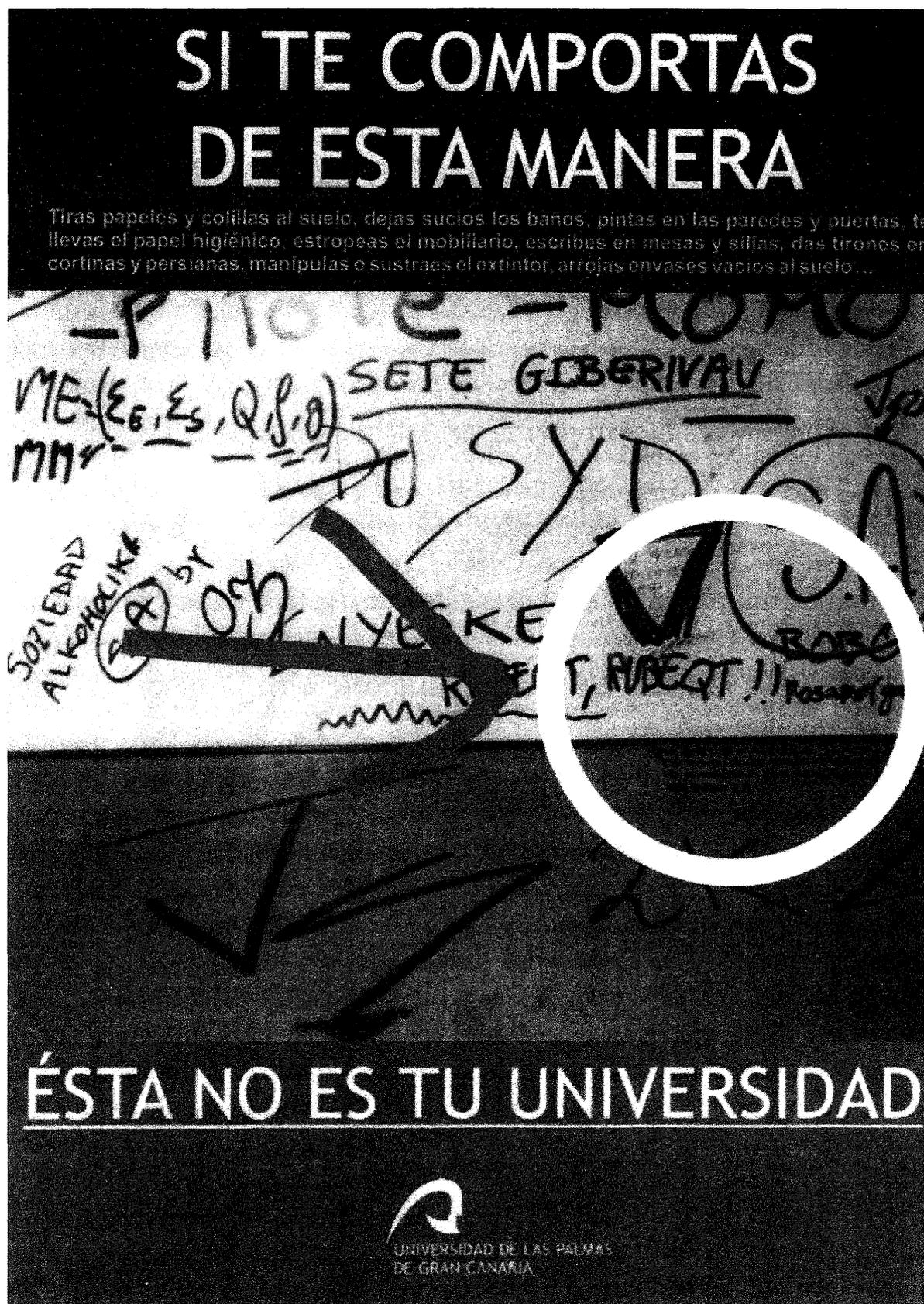


FIGURA 4: Cartel de la campaña institucional de la ULPGC dirigida a los estudiantes que realizan graffiti en los distintos campus.

des españolas avanzamos peligrosamente a una «secundarización» de nuestras enseñanzas, hasta el extremo de que algunas autoridades académicas se sienten impulsadas a enseñar los usos y costumbres que, antaño, se inculcaban exclusivamente, con mayor o menor énfasis, en otros niveles educativos inferiores.

En cualquier caso, parece evidente que ni la mejor o peor formación de los estudiantes, ni las campañas de represión pasiva (carteles conminatorios) o activa (limpieza expeditiva de muros y puertas), pueden evitar que estas escrituras transgresoras sigan extendiéndose por los recintos universitarios. Algunos estudiantes, como antaño hicieron también algunos de sus actuales profesores, consideran que las universidades, como espacio cerrado que son, constituyen el lugar idóneo para plasmar por escrito, de forma espontánea, su universo ideológico, social y estético. Las universidades españolas han sido, desde hace décadas, un espacio de confrontación de ideas que, ni en los momentos de represión de la dictadura franquista, han estado mudas ante los principales debates políticos y sociales que se han generado dentro y fuera de ellas. La historia de los *graffiti* ejecutados sobre sus muros forma parte de su propia historia, pero no de la que han construido sus autoridades académicas, que monopolizan el acceso a las escrituras expuestas de carácter institucional, sino de la que han construido todos aquellos que, de forma más o menos prolongada, han pasado por sus aulas.

4. CONCLUSIONES

Un análisis de la distribución espacial de los *graffiti* en los distintos edificios de los cuatro campus de la ULPGC radicados en la isla de Gran Canaria permite comprobar que la mayor concentración de pintadas está en el campus de Tafira y en el del Obelisco. Si comparamos los datos entre los distintos edificios, es de destacar la abundancia de *graffiti* en algunos edificios (Humanidades, Formación del Profesorado, Ingenierías, Arquitectura, Ciencias de la Salud), frente a la escasez de otros (Veterinaria, Ciencias Básicas, Informática y Matemáticas, Educación Física). La presencia de pintadas en el exterior de los edificios, en los muros y zonas comunes de los distintos campus, no alcanza una cifra excesivamente elevada y se reduce a varias decenas en el campus de Tafira y a no más de diez en el del Obelisco, por citar los dos recintos con mayor concentración. En su mayoría son firmas (*tags*), realizadas con rotulador o aerosol; algunas de ellas son pintadas realizadas en la primavera de 2003, durante las movilizaciones en oposición a la guerra contra Irak, o los *graffiti* realizados por estudiantes pertenecientes al colectivo juvenil AZARUG, que defiende la plena independencia política de Canarias.

Un estudio detenido de los *graffiti* de la ULPGC permite comprobar que la mayoría de ellos son de carácter político, seguidos de los *graffiti* sexuales (de cualquier orientación) y, ya a mayor distancia, los *graffiti* sociales (referidos, mayoritariamente, a los asuntos universitarios). No hemos observado diferencias notables entre la mayor o menor concentración de pintadas de uno u otro tipo en los distintos edificios, aunque sí conviene señalar que, dentro de los *graffiti* homosexuales, algunos edificios se caracterizan por una mayor concentración (Humanidades, Formación del Profesorado y Arquitectura), frente a otros en los cuales son prácticamente inexistentes (Electrónica y Telecomunicación), pese a la relativa abundancia de pintadas en estos edificios. Por otra parte, se muestra una mayor visibilidad de las pintadas realizadas por estudiantes de ideología independentista o de izquierdas en los edificios donde se imparten las titulaciones de Humanidades, que en los de las Enseñanzas Técnicas (con la matización de la particular concentración, ya comentada, de los *graffiti* políticos de ideología independentista en el Edificio de Ingenierías). En cualquier caso, la primacía de las pintadas políticas no es una situación particular de la ULPGC, sino que, en líneas generales, viene a coincidir con el porcentaje de *graffiti* de este tipo que se han realizado en otras universidades.⁴¹

Como es de esperar en un contexto universitario, estas escrituras transgresoras han sido ejecutadas por una mano diestra en el trazado de las letras, por lo general mayúsculas, no tanto para garantizar el anonimato de su autor como su lectura en unos espacios que, en ocasiones, parecen regirse por el *horror vacui*. Son relativamente abundantes algunas abreviaturas que los estudiantes suelen utilizar cuando toman apuntes en clase (por ejemplo, la «Q» por «QUE», o «PQ» por «PORQUE») y, como cabría esperar en este tipo de escrituras espontáneas, encontramos algunas faltas ortográficas o gramaticales, menos habituales en los edificios del campus del Obelisco (donde se imparten las titulaciones de Humanidades), que en el campus de Tafira. Es de destacar el escaso conocimiento que tienen algunos autores de estos *graffiti*, particularmente los situados ideológicamente en la extrema derecha, sobre la simbología que pretenden reflejar en sus pintadas; estos errores son muy elocuentes a la hora de dibujar símbolos franquistas como el yugo y las flechas o el «victor» franquista.⁴² Por el contrario, los autores de las pintadas de carácter independentista siguen fielmente los cánones gráficos de otras pintadas de AZARUG o FREPIC-Awañak que se pueden encon-

⁴¹ Para el caso concreto de la Universidad Complutense de Madrid, véase Fernando Figueroa-Saavedra: *El graffiti universitario...*, p. 32.

⁴² Más significativo aún es el desconocimiento que tienen los propios estudiantes que ven este signo y son incapaces de reconocer en él un símbolo utilizado por el franquismo, a juzgar por la ausencia de tachaduras sobre el mismo, como sí sucede, por ejemplo, con los símbolos falangistas y nazis.

trar fuera del contexto universitario, lo que muestra la profunda ideologización de estos estudiantes.

No es fácil conocer la identidad de las personas que realizan estas pintadas, debido al carácter clandestino que ha caracterizado y caracteriza aún este tipo de escrituras, si bien en lo que se refiere a los *graffiti* de firma, de evidente inspiración yanqui, por lo general, realizadas con rotulador o aerosol (este último casi siempre en exteriores), la identificación de los autores de estas firmas es relativamente fácil, ya que entre los autores de estas escrituras transgresoras la autoafirmación del yo define su universo gráfico.⁴³ En relación con el elemento de la autoría, hemos observado que el factor género no es determinante en relación con la tipología de los *graffiti*, aunque sí hemos comprobado que la práctica escrituraria de este tipo de textos es más abundante entre los hombres que entre las mujeres, como puede desprenderse de la mayor abundancia de pintadas en los baños masculinos, frente a la relativa escasez en los femeninos. Dicho en otras palabras, las alumnas de la ULPGC que realizan *graffiti* son menos activas que sus iguales del sexo opuesto, aunque, como ya hemos visto, cuando desarrollan esta actividad, sus pintadas se adscriben a los mismos tipos que las que realizan los alumnos: *graffiti* políticos y sexuales, por este orden, seguidos bastante lejos por los sociales. No es fácil explicar las causas de esta menor ejecución de escrituras transgresoras por parte de las alumnas de nuestra Universidad; es posible que la educación recibida en los niveles inferiores haya logrado el efecto perseguido por los educadores, esto es, que las paredes de los espacios públicos, entre ellos los de las propias instituciones educativas, no son espacios legítimos para las prácticas escritas.⁴⁴

En lo que se refiere a los instrumentos escriptorios empleados para realizar los *graffiti* en el interior de los edificios, debemos destacar (en orden de mayor a menor utilización) el bolígrafo, el rotulador (de distintos colores, por lo general el negro y el azul), el lápiz de grafito y el lápiz corrector (típex). Por el contrario, en el exterior de los edificios, los rotuladores y aerosoles son los más utilizados, sin duda, por la necesidad de realizar pintadas con unas letras de mayor módulo, que garantice su visibilidad, y la presencia de *graffiti* de tipo neoyorquino. Sin lugar a dudas, los útiles de escritura utilizados con mayor frecuencia (bolígrafo, rotulador, lápiz o típex) evidencian que se trata de escrituras espontáneas, realizadas en la intimidad de un

⁴³ Precisamente, este impulso por «dejarse ver» (*getting up*) es lo que empuja a los autores de estas firmas a colonizar, literalmente hablando, cualquier superficie, con tal de que ésta sea visible y esté lo suficientemente alejada de otro *tag* realizado con anterioridad. En el contexto universitario, la distribución espacial de estas firmas podría servir para identificar en qué centro estudia su autor, a partir de la mayor o menor concentración de los *graffiti*. Es significativo que la presencia de algunos *tags* en otros campus aparezca en aquellos edificios que tienen aulas de estudio abiertas las 24 horas del día.

⁴⁴ Sobre este particular, véase Francisco M. Gimeno Blay: «*Défense d'afficher*...», pp. 18-19.

baño o en cualquier pared alejada de miradas que no son cómplices de la trasgresión de la norma.

Precisamente, las campañas institucionales que pretenden desterrar estas actividades de los distintos campus de la ULPGC no parecen haber obtenido el resultado que de ellas esperaban las autoridades académicas que las han impulsado. Antes al contrario, en aquellos edificios donde los carteles no han sido arrancados, éstos han servido de eficaces soportes para que los estudiantes denuncien las carencias de infraestructura (por ejemplo, de papeleras higiénicas en los baños femeninos), o la falta de limpieza de las instalaciones. Lo que es evidente es que los servicios de limpieza actúan con diligencia para erradicar las pintadas de algunas paredes, sobre todo, de las más visibles, y de los baños,⁴⁵ siguiendo las instrucciones dictadas por los responsables del mantenimiento de estas infraestructuras, que, a su vez, obedecen las órdenes recibidas de las autoridades académicas, siempre celosas por controlar el uso gráfico de los espacios públicos que están bajo su control. Y es que, en efecto, las mismas autoridades académicas que tanto empeño ponen en mejorar (cuando no, simplemente, cambiar) la imagen corporativa de las instituciones universitarias, no pueden permitir que las escrituras transgresoras se apropien de un espacio que la norma no considera como apropiado para tales manifestaciones. Estas actitudes, sin embargo, se contradicen con el espectáculo que hemos vivido en las universidades españolas en los últimos años en las recientes elecciones a Rector, como consecuencia de la entrada en vigor de la justamente contestada Ley Orgánica de Universidades (LOU), que en algunas universidades ha originado que espacios no aptos para las escrituras espontáneas hayan sido «legitimados» por las autoridades académicas como espacios publicitarios de los distintos candidatos, repitiendo pautas de comportamiento bien conocidas en otros ámbitos de nuestra sociedad.⁴⁶

Por último, queremos destacar que el análisis *in situ* de las pintadas, realizado entre diciembre de 2004 y enero de 2005, ha permitido documentar un buen número de testimonios que, en el momento de redactar estas líneas (julio de 2005), ya han desaparecido bajo la eficaz mano represiva del *dominus* que, de forma sistemática, limpia o repinta las superficies profanadas por estas escrituras transgresoras. Un análisis diacrónico de estos *graffiti* permitirá constatar, en un futuro, cuáles son las dife-

⁴⁵ En determinados edificios, como por ejemplo en algunos pabellones del Edificio de Electrónica y Telecomunicación, las puertas de madera barnizada son un excelente reclamo para los escribientes de este tipo de letreos, lo que ha obligado a pintar el interior de algunas puertas, contribuyendo así a proveer una nueva superficie apta para alojar nuevos *graffiti*. En ocasiones, este repintado no elimina del todo la huella de estas pintadas, por lo que es posible documentar algunas de ellas debajo de los trazos visibles de las que se han ejecutado posteriormente sobre ellas.

⁴⁶ Armando Petrucci: *Scrivere e no. Politiche della scrittura e analfabetismo nel mondo d'oggi*, Roma: Editori Riuniti, 1987, p. 236.

rencias y semejanzas entre estas pintadas de comienzos del siglo XXI y las que se realicen en las próximas décadas. Porque como ya señalara Antonio Castillo en la segunda edición del Seminari Internacional d'Estudis sobre la Cultura Escrita, celebrado en Valencia en noviembre de 1994, los muros hace siglos que tomaron la palabra y todo parece indicar que nunca cesarán de hacerlo.⁴⁷

⁴⁷ Antonio Castillo Gómez: «Paredes sin palabras, pueblo callado». ¿Por qué la historia se representa en los muros?», en Francisco M. Gimeno Blay y M^a Luz Mandingorra Llavata (eds.): *Los muros tienen la palabra...*, p. 244.